
German Busch

Obsequio recibido por Augusto Cespedes de manos del Presidente German Busch en 1938.

A. Céspedes

Andres Chuquicallata (F.

Primera. 12^{16}_{2}.
Tercera. 1

Escaneado con CamScanner

Día 9 (1)

Con el mismo entusiasmo de todo el viaje salimos de Salomón con dirección a Muñoz, hacemos un alto a las 3 leguas del Fortín y nos dan la noticia de q fuerzas paraguayas han atacado Boquerón siendo rechazadas esta primera noticia q tenía desde mi partida de Oruro. A medio día por fin llegamos a Muñoz ansiosos de descansar y dormir después de un viaje de 15 días. Llegó el suplementario pero no llegan a cumplirse más descanso pq tenemos q continuar con la marcha; la situación se agrava y necesitan refuerzos. Se empiezan los preparativos de la guerra, cargan bandas de munición, repartición de cartuchos y paquetes sanitarios a las tropas. Todos estamos entusiasmados, como se ve q nos estrenamos en la guerra; al anochecer partimos en camiones, no sabemos cual es nuestro rumbo

sólo sí, q. vamos a defender
nuestro derecho. Después de unas
cuantas horas de viaje arribamos
al Fortín Saavedra y con alegría re-
cibo la noticia de q. vamos a dor-
mir en esa. Sep. 10
He dormido bien, tenemos voces de
q. vamos a Boquerón, y pienso q.
¡¡ por fin voy a conocer lo q. pedíamos
tanto, guerra! Se escuchan algunas de-
tonaciones lejanas y me dicen q. son
los disparos de artillería q. hacen
los fuertes (los nuestros les hacen fren-
te este sobreviniendo a los paragua-
yos) a los defensores de Boquerón
En mi ánimo no influye todavía
nada, sigue tranquilo. Nos
dan nuevamente la orden de
embarcarnos al atardecer llegamos
al Fortín Muñoz, un peque-
ño descanso para llegar al ama-
necer al Fortín Arce, aquí las
noticias siguen más alarmantes
nos dicen q. han pasado 500
soldados del Loa, ya hay algu-
nos heridos. Seguimos viaje

dirección del 13 Puesto de Mugaa
nos encargan cuidado en el
trayecto se teme una sorpresa
del enemigo, durante el camino
encontramos varios camiones
q traen heridos, esto me da pri-
mera impresión q tengo, pues me
voy comprendiendo q la guerra no
es chanza, ya ha cambiado la
fisonomía de algunos soldados
tal vez piensan igual q yo
en todos sus seres queridos q.
dejamos allá, uno de ellos no
tiene una madre muy buena
mía, tal vez una tranquila
q. le daría mucho gusto para sus
hijos el beso de despedida y
solo el destino sabe si volverá a
verlos. Llegamos a Mugaa se nos
encarga silencio dicen q. el ene-
migo está cerca, me encuentro
con algunos amigos del 14 y me
cuentan q ya han combatido
me cuentan horrores, me parece
increíble, empiezan a anoche-
cer ... entre ... y los...

ridos algunos conocidos amigos y pienso q. días antes todavía, ora charlaba con ellos y por ahora ya habían entregado su vida a la Patria, p. la noche nos sacan nos sacan a un punto del puesto para ir a orillar. Día 11

Amanece este día agitado con los preparativos de marcha hacia Boquerón, todos vamos silenciosos, pensando sobre Dios en q. a las 2 1/2 ya vemos varias manchas de sangre, seguimos algo más y es nos presentan a nuestra vista varios cadáveres, en uno de ellos reconozco el de un amigo, le fue el cráneo destrozado da horror contemplar todas aquellas fisonomías, en algunas se refleja el horror y en otras me encuentro una sonrisa paso una plegaria por mis hermanos, y veo q. tal vez dentro de poco también mi cuerpo

se apuntó apostado en ese
terreno y defendemos, sigo cami-
nando cabizbajo pensando en
Dios y mi madre, de pronto
mis pensamientos son sorpren-
didos por el estruendo de los dis-
paros, e inmediatamente pone-
mos todo listo para el com-
bate, se escucha el sonido de
los proyectiles, empezamos a
avanzar por el monte, se nos
hace dificultoso, ya andába-
mos tropezando, y enredán-
donos en la infinidad de ra-
mas y espinas! Se oye el zumbi-
do de un avión empieza a caer
una lluvia de proyectiles, no sa-
bemos de donde, los nuestros tam-
bién disparan, es una confu-
sión tremenda, se oye un ala-
rido de dolor, es el primer herido,
continúan los heridos, ya hay
varios muertos, continuamos
el avance, salimos a un lla-
no, al frente a la orilla del
monte el enemigo está posi-

(6)
mado hoy ^q^ desatozado, mi
pieza está designada de tiro a la
la cabeza, caen algunos heridos y
mas, sus lamentos y suplicas
cas parten el alma, tampoco
se les puede prestar ninguna
ayuda, en estos momentos
no siento nada, ni temor, mi
valentía obra inconscientemente
y lo unico q recuerdo es q de
tiramente un momento levan
tarza el nombre de Dios y mi
madre. Ya estamos muy cerca
devemos entrar al asalto, se da
"la orden de armar la bayoneta
y la de asalto, y todos al grito
de Viva Bolivia se lanzan
hacia el enemigo posicionado
trincheras y hemos tomado
posición de las posiciones pa
raguayas, mi pieza se emplaza
za sobre varios muertos pilas
el ruido de la ametralladora
ra me ha ensordecido, em
piezo a trabajar mi posición
luego a escuchar y descan

sar, y recien pienso en lo mons-
truoso q. es la guerra, p. aca y
p. alla se ven cadaveres de varios
lugares parten quejidos pidiendo
auxilio y agua, llego a charlar
con algunos compañeros, todos ya
detestan la guerra y protestamos
contra todos aquellos q. en las ci-
udades piden guerra, deseariamos
verlos aca, empieza a anochecer
no hay un momento q. cese los
disparos, y sin embargo hay sol-
dados q. duermen, he pasado una
noche espantosa. Dia 12
Hoy devemos continuar con el a-
taque, empiesa a escucharse el
tableteo de las ametralladoras
y las voces de adelante y Viva
Bolivia y todos con la bayoneta
calada se lanzan contra el ene-
migo q. es mucho mas nu-
meroso q. nosotros y este es el
momento en q. verdaderamente
veo heroismo y valentia en los
soldados, ha sido otro triunfo
mas, pero cuan caro mas.

ha estado (8) muchos de los nues-
nuestros han caido para no
levantarse más, sujeto a un
pesar mi pierna sobre varios
cadáveres, empieza a tenernos
otro de los males de la gue-
rra la sed y el hambre, ya
nuestras energías van agotándo-
se, y sentir más y más odio y
repugnancia a la guerra, ha
llegado la noche y también
tengo q pasarla en vela pues
me tocó x segunda vez en
primera línea. Días 13, 14 y 15
estos tres días han sido de
continuo fuego, mas se como
lástima que encuentro mío,
pero q el destino no quiere
q muera, me encuentro com-
pletamente aniquilado, el ham-
bre y la sed son terribles y
todos aquellos cuerpos ya des-
piden un olor insoportable
ya no se puede soportar
más hay momentos en
q uno desea la muerte

mas: Ella incapaz de describir todos los sufrimientos en estos dias, solo Dios sabe cuanto he sufrido. Dia 16

A la 1 de la mañana llega la orden de abandonar las posiciones para retirarnos a Muyara, con q. felicidad recibimos esta orden a eso de las 3 llegamos a Muyara cansados y ambrientos a la planicie nos dan la noticia de q. el resto del 6 de Inf. habia tratado de entrar a Boqueron no pudiendo hacerlo y me cuentan q. tambien hay muchos bajas y heridos ya no me extraña oir con indiferencia la muerte, nos felicitan, dicen q. la actuacion de nuestro destacamento a sido heroica, se rumorea de q. nos iran a condecorar, pero q. nos importan los honores, cuando nuestro unico anhelo es la Paz. Dia 17

He tenido sueños agradables, se empieza a formar para

la parte, llevo pasado mucho
listá de mi pieza y a
varios nombres no me
responden, solo los compa-
ñeros dicen, muerto q he
sido de 14 q eran desde
mi pieza solo hemos que-
dado 5. En todos se ve refle-
jada la pena y el horror
ya nadie quiere mas que-
rra, basta de sufrimientos y
de horrores, bastante sangre
ya ha costado ya el hombre
tomado aquí acá y allá
en todas la tierra de la
batalla es el mismo la
guerra, parese increible lo
q. se enfrenta, si estamos con
vida es por milagro, me
ven a renacer en mi la
esperanza de q. tal vez me
vuelva a mi hogar

Dia 17

Despues de muchas noches de vigia y sufrimientos puedo dormir con tranqui-
lidad y pensar con calma, todo me
parese q ha sido un sueño con una
horrible pesadilla, pero sin embargo es u-
na realidad, pensabamos descansar al-
gunos dias pero tampoco se cumple este
deseo recibimos otra orden de marchar
hacia Castillo donde dicimos posicio-
namos pero tampoco se hasi hay q se-
guir adelante. Dia 18
Otra vez nos sorprende el dia con los
preparativos de ataque dejamos atras el
camino a Boqueron. Empesamos. El
avanse el calor es desesperante. nuestro
organismo ya no resisten mas, du-
rante el trayecto van cayendo varios
compañeros nuestros rendidos por
la fatiga. Nuestra primera linea
choca con el enemigo otra vez el
tableteo de las ametralladoras y la
sangre de los heridos se torna dolo-

nos prisioneros, volvemos a asalto
las posiciones enemigas, pero la
sed nos está agotando ya no se puede
resistir más, y en eso encontra-
mos un pequeño charco de agua
y nuestra salvación, en q deses-
peración nos lanzamos a apagar
la sed, alguien dice q podía estar
envenenada, pero a quién le impor-
ta ya nadie teme a la muerte
seguimos adelante, encontramos
en las posiciones paraguayas
gran cantidad de alimentos conser-
vas e infinidad de prendas,
a medida de avanzamos a nues-
tros, y de pronto escuchamos una
voz q dice ¡allá está Boquerón!
y nuestras miradas dirigen todos
ansiados, pero no es necesario inter-
[illegible] pretexto y las inmedia-
ciones tomamos posiciones, el
enemigo está algo lejos y desmo-
ralizado y aprovechando esto.

...ión empezamos a hacer rozas en sus filas, estan muy cerca de nosotros y oimos claramente como van rugiendo escuchamos sus alaridos y sus quejas, tambien siento por ellos pues acaso no son tan humanos como nosotros, ellos tambien cumplen su deber para con su Patria, pero hay que matarlos cuantos mas sean nuestra victoria y vida sera mas segura.

Dic 19-20-21

Hay orden de entrar en Boqueron y por fin entramos aquel fortin de cual tanta sangre se derrama, nos dispusimos una posicion, aqui no era sino un momento de fuego, la artilleria hace estragos, pues estamos completamente rodeados, otra vez empiezo a picarnos el hambre, se nos da una miseria de comida, se van terminando los pocos comidos con los que nos alimentamos, hay q. orden a salir, paciencia nada mas en esto a mi tambien me

lo que marca el último sacrificio,
temo a la muerte porque se q. esta me
libraría de tanto sufrimiento, y el
único lazo q. me une hoy a la
vida es mi madre y por Ella y con
la ayuda de Dios tengo la esperanza
de salir de este infierno.

Dia 22

Empezamos nuestro retiro, sabiendo
q. tenemos q. hacerlo pasando por entre
las filas enemigas, durante el trayecto
de 2 Km. paso por medio de una lluvia
de balas, pues la masacre
aumenta prodigiosamente el número
de muertos, estalla una bomba a 3
pasos de donde me encontraba ten-
dido, los q. se encontraban cerca de
mi creyeron q. había volado, me
incorporé creyéndome herido, pero
solamente estaba cubierto de tierra
q. es lo q. me libró, seguramente
fueron las plegarias de mi ma-
dre. Por fin logramos pasar la

ta la zona donde se encontraba el
enemigo, llegamos al comando, te-
nos pedíamos pan y agua, ya no
éramos los muchachos entusiastas
y fuertes q. salimos de Oruro, ya q. era
ximas mas sus espectros, todos queriamos
armos los jefes y oficiales trataron
tranquilizarnos con promesas de q.
se nos iba a relevar y cuando la
tropa dispersa y desmoralizada se
retiraba a [illegible] llegaron provisiones
y agua y eso fue lo q. nos contuvo e
hizo q. regresaramos a ocupar las posi-
ciones del comando. Dias 23-24-25-26.
Durante estos dias nuestra misión
fue resguardar el comando, aunq.
no cesaba el ruido de los disparos
y en especial de los de artillería, esta-
bamos algo tranquilos y nuestra
ocupación era espulgarnos, pues to-
dos estabamos llenos de piojos, ha-
cía 12 dias q. nuestra cara y ma-
nos no conocian agua. El 24 estu-

me enfermo pero felizmente con al-
gunos medicamentos q' me dieron logre reponerme. El 26 en la
tarde llegó el 15 de Infantería con
500 hombres para atacar el dia si-
guiente. Dia 27
Al salir el sol el 15 empezo su
ataque, luego nosotros, a la ho-
ra de haber partido se produjo
el choque con el enemigo, otra
vez lo de antes, pero ya no me
causa la primera impresion y
estoy acostumbrado, la sangre
las heridas veo con indiferencia,
veo caer a muchos a mi lado
y hoy estoy mas convencido q' no
es la bala la q' mata sino el
destino y mientras las balas me
pasan un segundo de silbar sobre
mi cabeza acuden a mi mente
recuerdos de antaño, felicidad
perdida, mi hogar, mi madre,
mi hermana, mi enamorada

q. harán, sabrán como sufro;
acuden llegas pensamientos d.
hacerme la idea de mi regreso
todavia no he perdido las esperan
zas y si no puedo p. ello para q.
servia, y con la fe en el cora
zon, mis labios empiezan a
repetir plegarias, enseñadas cuan
do niño p. mi madre, todas
van dirigidas tanto a Dios como a
la Virgen, luego vienen otras,
tambien implorando a las almas
de mi Padre y de mi Hermana
y para las plegarias q. repite la
Santa boca de mi madre ha
gan q. regrese, tengo fe y confianza
en Dios y me resigno a lo q.
el disponga de mi; y en estos
pensamientos me sorprende el
atardecer, me comisionan pa
ra regresar a traer algo de ví
veres, y junto con 2 soldados
me estraño, viene la noche

no puedo orientarme, y va-
rias veces me acerco tanto a las po-
siciones enemigas y llego a ver
sus casas, y luego de esto y
mucho trabajo, cansados y hambrien-
tos nos ponemos a descansar.

Dia 22

Lo primero q hize fue tratar de
incorporarme a mi unidad, y
felizmente lo consegui pues esta
se retiraba y aqui supe de q el
enemigo habia atacado y rodeado
el comando, por fin por medio
del fuego llegue al comando
donde todo era confusion y de-
sorden, y no era para menos
la situacion era muy grave, por
la tarde empeso nuestra retirada
extenuados por la sed y las largas
horas llegamos al puesto de [illegible]
ra y luego pasamos a Rasli
donde pude tomar un poco
agua, q mucho la encontre.

Dia 29 y 30

Toda la tropa se encuentra muy
desmoralizada ya nadie quiere
combatir mas y empiezan a
correr voces de q se iran, tam
bien debe considerarmos pues
nuestros organismos estan ago-
tados 20 días de combate, sin
comer de agua. Dia 30
En la tarde de hoy se nota mo-
vimiento entre los soldados y
se ven alejarse varios grupos
con dirección al camino; noso-
tros hacemos lo mismo y en
tropel abandonamos nuestras
posiciones, es un acto vergonzoso
se deserta en conjunto frente al
enemigo, pero en esos momentos
nadie piensa. Llegamos a Arce
de distancia 5 leguas, allá nos
hace comprender la gravedad
de nuestra falta el Comandante
de la División, y felizmente lo-

dos comprendemos y pediremos re-
gresar al frente.

Dia 1

Por la tarde partimos de Arce
despues de haberme hablado un...
bre, todos regresamos entusiasmados
conquistados, hemos comprendido
gar y haciamos lo esto de la
Al llegamos a Castillo.

Dia 2

De madrugada la mision de ir a ocupar
posiciones cerca del pueblo de Sarai, a eso del...
decir atacaron nuestras primeras lineas, recibimos
la orden de ir a reforzarlas, y bajo una lluvia
de balas llegamos hasta las primeras posiciones
despues de una media hora de combate se reti-
el enemigo, durante toda la noche nos ocu-
pamos de construir nuestras posiciones.
Al dia siguiente constatamos bien nuestra
situacion, estamos a la orilla del monte, y
en el otro frente se encuentran los pila...
lo cual me hace ver q. va a empezar una
pequeña guerra de posiciones, y en efecto

mpo, ~~pues~~ ya he perdido la noción de la
fecha, hace varios días q. ya nos encontramos
en estas posiciones. Es algo admirable como uno
se acostumbra a todo, pues todo el día y toda la
noche se hace fuego por ambas partes, ya nos
es familiar el silbido de las balas, y a todas
vemos con desprecio a la muerte, y parece
q. todo lo hacemos sin pensar, somos autóma
tas. Casi toda la tropa está enferma del estó
mago, debe ser efecto de las aguas q. tomamos
pero sin embargo aun enfermos, agobiados por la
fatiga y el hambre, tostados por la fuerza del
calor con el constante zumbido producido por los
mosquitos seguimos defendiendo nuestras posi
ciones, sin una queja, creo q. somos verdade
ros fanáticos. Durante los días q. permanecemos en
estas posiciones no hago mas q. pensar, y por
momentos me parece q. voy a perder la razón,
no se q. hora es ni que día, ya algunos de los
nuestros no están, todas las noches sueño con
mi hogar y mi madre, también todos mis
pensamientos van hacia ella, y creo q. estoy
recompensado por q. sé q. mi madre siempre

me recuerda y reza por mi, se me ocurre una
en el estado desolado en q. me encuentro, esto
seguro q. Dorona, pero seguramente Ella no
sé lo q. es la guerra, solo sabe q. todo el
sacrificio está en morir, y si la guerra
fuese la muerte y luz [illegible] dicha
tan necesaria, hoy envidio a mis compañeros
q. han caído, Ellos ya han dejado de sufrir,
aunque es cierto q. sus cuerpos se encuentran
botados, sirviendo de pasto a los buitres y las
hormigas, sin q. haya una mano caritativa q.
les dé sepultura, y los seres queridos q. han
dejado no sabrán donde acudir a
llevarles un ramo de flores a sus tumbas, y
todo esto por q.? por un [illegible] capricho
de [illegible], o es tal vez un castigo de Dios,
pero Dios es bueno y creo q. ya es bastante
[illegible] q. el corazón mas cruel se compadeciera, [illegible]
tas familias enlutadas, hijos sin padres,
madres sin hijos, esposas sin esposos, y cuan
tas novias esperarán todavía al amado
q. partió al frente con la esperanza de volver
triunfante y con gloria, y hoy no es más

un montón de huesos destrozados y la
[illegible] con un pequeño residuo de carnes
de ropas y [illegible] con
un olor a putrefacción. Todo esto y muchas
mas lo soportaré mientras tenga la esperan
za de salir con vida de este maldito [illegible]
verde. A q. vinimos [illegible] estas [illegible]
el momento q. una bala paraguaya de fin
a esta mi desgraciada existencia, y espero
q. el llegue a tener este cuaderno en sus ma-
nos sea amigo o enemigo lo remita a la
de mi madre, sera un acto de caridad para
un muerto, ademas tambien tendra una ben-
dición y una madre y espero q. Dios lo haga.
Era feliz en sueños, soñaba q. me encon-
traba en mi hogar, cuando fui interrump-
ido por algunos tiros y disparos, pero q. los po-
bres trataban de [illegible], y de improvi-
so q. [illegible] empezó a caer una fuerte
granizada, los granizos se confundian con
los proyectiles, luego siguió una tormenta, y
el tronar de los truenos se confundia con el
ruido de las ametralladoras y fusiles

...mayo, cuando el dia ya bajo liso-
...cos gran cantidad de fusiles de juntos
... el pajonal, eran pilas muertos, el resto
el enemigo se replegó hacia atrás; todos
...orreabamos agua y estabamos empapados
... barro, las municiones se nos habia a ter-
minado, varios fusiles reventaron, tiri-
tabamos de frio, fuera de las penurias ya amo-
...adas nos ... esta mas; para acabar
...e aniquilabamos, teniamos las caras de
espectros, llevabamos marcado el sufrimien-
to, ninguno hablaba, la palabra ya es inu-
til en estas situaciones, al contemplar a mis
compañeros me daban ganas de llorar, q[ue]
... de nosotros, cuando partimos fuertes y
ansiosos de gloria, ya nada, no eramos mas
un montón de restos de hombres agotados
... por el flagelo de la humanidad, la gue-
rra, ya la Patria nos debe mucho, ¿ hasta
cuando nos sacrificara; ¡Oh! si el pueblo pudie-
ra vernos y comprendernos estoy seguro q. se
horrorizaria y lloraria y no pediria mas
guerra. La guerra es terrible, muy terrible.

Asi cansados y mojados tuvimos q. arreglar nuestras posiciones; no habia caso de marcar estabamos completamente batidos por el fuego enemigo, teniendo q. estar metidos todo el dia en nuestras posiciones matando piojos, todos estavamos completamente llenos de estos parasitos. Durante la noche se escuchaba ruido de camiones enemigos, los pilas refuerzan sus sectores, sin embargo q. hay orden de hacer cualquier sacrificio para mantener las posiciones, un pequeño puñado de valientes deve resistir el ataque de miles de enemigos bien comidos y descansados, paciencia. Por la noche llega una fracción del Rcy a reforzar nuestra linea en el costado derecho, pero como es una tropa nueva se confunden y empiezan a hacerse fuego entre ellos durante toda la noche hasta terminar su munición, y p. la mañana emprenden la retirada, dejando un claro p. el cual se introducen los pilas, empiezan su ataque envolvente, recibimos fuego del frente y de ambos costados, el ataque cada momento se hace mas feroz, los pilas estan en estado de ebriedad, meten una bulla

tíos, inutilizan una pieza q. se encuentra a
mi izquierda, los tiradores de mi pieza
hacen heroismos para continuar con el juego,
cada momento se nos atranca, hasta q. se
fin la inutilizan, tiene varios agujeros en el
refrigerador el cigueñal y el reforzador partí-
dos, estamos sin defensa, en este momento
llega un estafeta y me comunica la orden
de retirada, mientras los preparativos el resto
de la tropa se había retirado, de tal manera
fuimos los últimos, al momento de retirar-
nos vimos como los fulas se lanzaban a ocupar
nuestras posiciones. Por la noche llegamos a
Castillo, había una confusión espantosa, soldados
de todas las unidades andaban p. todas
partes buscando algo de tomar y comer,
empiezan a caer varias bombas de artillería,
aumentando el desorden y confusión, nadie sabía
donde ir, a cada bomba q. caía varios de
los nuestros eran heridos, era una gritería
de quejas horrorosa, varios jefes cayeron, se
dio orden de retirarse como se pueda a
Arce

A las 2 leguas se nos hace hacer alto y ya esta-
mos a entrar en posición, al anochecer volvemos
a atacar, me encuentro muy enfermo, no
tengo dirección para nada, se ordena otra reti-
rada, y el temor de caer prisionero hace q.
haga un último esfuerzo para continuar
la retirada, después de caminar otra legua
por 2a vez hacemos alto, se nos designa
nuestro sector para trabajar nuestras posi-
ciones. Llegan los Regimientos 20 y 35 de
Infantería y el 7o de Artillería
Al amanecer llega la orden de q. el 6o
de Rdo. se retire a descansar a Lince
estamos preparados un esfuerzo se nos dió la
orden de salir en guerrilla con el batallón a a-
tacar las posiciones enemigas, este sería el
último sacrificio q. debíamos hacer

La acción del destacamento Bush del 6 de caballería unido al 14 de inf.

Sargento David Terrazas del 6 de caballería entregó a Bush.

Escaneado con CamScanner

